

## Más allá del caballito de Soria

**S**on muchos los sorianos que lucen con orgullo la pegatina del caballito de Soria en el maletero del coche como símbolo del pasado heroico de nuestra ciudad. Sin embargo, pocos son los que saben que significa este popular símbolo. Muchos dirán que es la imagen de un broche o fibula numantina encontrada en las excavaciones arqueológicas de Garray, pero pocos saben que no es un caballo sino una yegua que representa a Epona, diosa de la doma y la fertilidad. Y no es la única curiosidad de nuestro pasado numantino que podemos descubrir de manera sencilla e instructiva.

Literalmente estamos a cuatro pa-

sos de conocer tales curiosidades ya que el museo Numantino nos permite conocer la vida de los primeros pobladores de nuestra tierra, los cuales, pese a que vivieron hace miles de años, tenían costumbres muy parecidas a las nuestras. Por ejemplo, los celtíberos en las ceremonias de hospitalidad disfrutaban de la cerveza o caelia, como ellos la llamaban. En el museo Numantino se pueden contemplar múltiples jarras de cerámica y sus minuciosas decoraciones nos inducen a pensar en el importante papel que tuvo la cerveza en la historia de los antiguos pobladores del alto cerro de Garray.

Los historiadores romanos dejaron constancia en sus escritos de que los numantinos bebían una bebida fermentada de «sabor áspero y calor embriagador» y no estaban nada equivocados pues este era un ritual que los celtíberos realizaban antes de la batalla.

En dicho ritual esta bebida era suministrada por los sacerdotes, que lucían en sus ceremonias máscaras de animales y se suponía que otorgaba al guerrero que la ingería la fuerza del toro o del animal que en las jarras estaba representado.

El museo Numantino nos permite, también, sumergirnos en distintas épocas a través de las maquetas del yacimiento de Numancia, de la maqueta de la Villa romana de las Cuevas de Soria y mediante la reproducción de una casa celtibérica y una pira funeraria.

En cuanto a sus costumbres funerarias, es importante remarcar que los numantinos utilizaban tres tipos de enterramientos: a los niños se les inhumaba debajo del suelo de la casa familiar, ya que aún no se les consideraba parte de la comunidad; por otro lado, a los que recibían el honor de morir en batalla se les dejaba que fueran comidos por los buitres u otro animal sagrado, para que con su vuelo llevaran lo más rápido su alma al cielo y, por último, a los que morían por vejez o enfermedad se les incineraba junto a su ajuar.

Se entendía por ajuar las pertenencias del difunto y ya desde el Neolítico se tiene constancia de que pensaban que lo que se llevaba al más allá marcaba el estatus social del difunto.

En el caso de los numantinos, tras la incineración, se realizaba otro ritual que consistía en doblar los broches y

armas del difunto con el fin de que el espíritu de ellas también muriera y le acompañara en el más allá.

Para los que nunca hayan visitado el museo Numantino deben saber que no se ciñe únicamente a la época celtibérica sino que nos propone hacer un recorrido cronológico por toda la historia soriana: Paleolítico, Neolítico, Edad de Bronce, Edad de Hierro, Época Romana y Edad Moderna. De hecho, la sala del Paleolítico es una de las que más sorprende al visitante, tanto para los más pequeños con la clavícula, colmillo y maxilar de un elefante prehistórico, como para los mayores con la placa de Villalba que es una de las pocas muestras existentes de arte mobiliario de la Península.

Si es de los que cree que con visitar el museo una sola vez lo ha visto todo está muy equivocado ya que se encuentra en constante renovación.

Durante este mes de abril se puede contemplar la exposición de esculturas 'Numancia' de Sara Giménez, y el próximo 18 de mayo estrenará la exposición 'Numancia y su enseñanza en la escuela', que podrá contemplarse hasta el 1 de julio. A partir de mediados de julio se podrá contemplar la exposición 'Schulten y el descubrimiento de Numancia' [actualmente en el Museo Arqueológico de la Comunidad de Madrid], que finalizará en enero de 2018.

El museo es, además, un espacio vivo. Los talleres para niños se renuevan constantemente y se adaptan según sus edades, aprovechando las vacaciones escolares para ofrecer una formación completa y entretenimiento a los chavales de toda la provincia.

Es también un espacio pensado para el disfrute de todos los públicos en el que se han eliminado las barreras, ya que -con el objetivo de que la cultura ha de ser para todos- es accesible e incluso cuenta con réplicas de las piezas celtibéricas más representativas para invidentes y un folleto en Braille.

Ni siquiera el aspecto económico es un freno para que el soriano pueda disfrutar de su propia historia y pasado, ya que el precio de la entrada, si no se puede beneficiar de ningún descuento, es de un euro y además, los sábados y domingos es totalmente gratuito, al igual que las visitas guiadas para grupos mayores de 15 personas que también son gratuitas.

Una de las actividades que propone el museo es «la pieza del mes», que permite exponer alguna pieza de nueva incorporación o poner en valor alguna de las ya existentes. De forma complementaria, la guía del museo explica, cada sábado a las 12.00 horas de forma gratuita y sin necesidad de reserva previa, esta pieza seleccionada. Durante este mes de abril, la pieza que se expone es el Ara a Marte, un pequeño altar votivo de piedra granítica que se encontró en Numancia y que está dedicado a Marte, dios de la guerra.

Así que, ya sabe, el museo Numantino te abre sus puertas de par en par todos los días salvo los domingos por la tarde y los lunes, para que lucir el caballito soriano sea no solo una marca, sino también un símbolo de pertenencia a un pueblo.

Melani Barnuevo Lagunas es alumna de 2º C.F.G.S. Guías, Información y Asistencia Turística del CIFP La Merced



## ¿Para qué sirve el trabajo de un astronauta?

LA exploración del espacio hace que el conocimiento de la humanidad se expanda de una manera más deprisa, cuenta el astronauta español Pedro Duque, quien ha visitado Chile para participar en encuentros de divulgación científica. Duque, ingeniero aeronáutico e integrante del cuerpo de astronautas de la Agencia Espacial Europea, cree que «gracias a estos retos del espacio se hacen inventos que luego ayudan a la humanidad, en tecnologías que se vuelven imprescindibles», definiendo en su conferencia titulada 'De viaje con un astronauta'. El astronauta -que en octubre de 1998 viajó a bordo del Discovery con destino a la Estación Espacial Internacional (ISS) y cinco años después repitió el viaje con la nave Soyuz- nació en Madrid en 1963, hijo de emigrantes extremeños. Hoy, considera que «ir al espacio supera en muchos órdenes de magnitud los problemas cotidianos. Entraña acertar con el destino, dominar el vacío, vencer el problema de la radiación, la inmensa lejanía y la ingravidez, que afecta al cuerpo humano y a los equipos. Hay que superar muchos retos, entre ellos,



el tecnológico». Otras estructuras de origen espacial resultan más sólidas, como el titanio que cubre el Museo Guggenheim, en Bilbao, cuya peculiar forma fue posible gracias a un programa aeronáutico de cálculo que se emplea para viajes espaciales. «Es verdad que lo del museo no ha conseguido paliar el hambre en el mundo, pero son tecnologías que ayudan mucho, como los satélites de comunicaciones», dice el astronauta, que se exhibe con ejemplos de avances aeroespaciales que han acabado incorporándose a la vida cotidiana, como el velcro o la tecnología de las cámaras digitales.

### La Soria encontrada por Manuel Melendo

## El romance legendario de Numancia

S abían que según un romance, Escipión no pudo tener un triunfo en Roma al no tener ningún numantino que poder exhibir en un desfile triunfal? Florentino Zamora Lucas en su libro 'Leyendas de Soria', recopila una curiosa leyenda y un romance sobre Numancia y su resistencia a los invasores romanos. La leyenda lleva por nombre 'El Honor de un numantino' y fue publicada por primera vez por Tomás Redondo y Granado en el número tres de la revista 'Recuerdo de Soria', en 1892.

La leyenda cuenta cómo los numantinos dieron refugio en la ciudad a algunos partidarios de Viriato. El cónsul Quinto Pompeyo Rufo exigió su entrega a los numantinos, pero estos se negaron en aras a las leyes de la hospitalidad, lo que hizo que se encendiera la guerra entre los celtíberos y los romanos. Desde el 140 A.C. al 134 A.C. fueron vencidos los cónsules romanos Quinto Pompeyo Rufo, Marco Popilio Lenas, Cayo Hostilio Mancino, Emilio Lépidio, Lucio Furio Filón y Calpurnio Pisón. El año 134 A.C. el Senado mandó a Escipión Emiliano contra los celtíberos, provocando después de un cerco de meses el trágico fin de los numantinos que todos conocemos. Fue durante el cerco de Escipión cuando vivía en Numancia un noble arévaco que además de valiente era bien parecido. Carauinio, que ese era su nombre, estaba perdidamente enamorado de una joven noble llamada Appiana. Los dos amantes eran bendecidos en su amor por sus respectivas familias, por lo que resolvieron casarse. La noche que precedía al día señalado para la boda, los dos amantes paseaban juntos y soñaban con su vida en común. Tan ensimismados iban los dos jóvenes disfrutando de su mutua compañía, que sin

darse cuenta salieron de las murallas de la ciudad, y se acercaron a los campamentos romanos. De repente, Appiana oyó un ruido de armas y salió de su ensimismamiento. Cuando los jóvenes quisieron volver a la ciudad, se encontraron con diez soldados romanos. Carauinio fue hecho prisionero, quedando su joven prometida desmayada sobre el suelo. Cuando volvió en sí, volvió a refugiarse en la ciudad sitiada. Carauinio fue conducido ante Escipión, quien al enterarse de la historia de amor de los dos jóvenes nobles, ofreció al celtíbero la libertad por cuatro días para que pudiera casarse, con la condición de que cumplido ese plazo, volviera al campamento romano. Carauinio aceptó el trato y volvió a Numancia casándose con su bella prometida. Pasados cuatro días, el noble arévaco retornó al campamento de Escipión, siendo seguido por Appiana, dispuesta a ser también prisionera de los romanos, para estar con su marido. Escipión, divertido de la devoción del amor de la pareja, decidió concederles la libertad. Pero Carauinio exclamó: «Eso nunca, los hijos de Numancia nunca aceptan la libertad de su enemigo, eso equivale a deshonrarse». Ante el horror de los presentes en la tienda de Escipión, el noble arévaco empuñó un cuchillo, que hundió en el pecho de Appiana, suicidándose después con el mismo puñal.

El romance se llama 'Romance de cómo Escipión tomó Numancia'. Florentino Zamora Lucas lo sacó del Romancero seleccionado por Gonzalo Menéndez Pidal en 1936, para la Biblioteca Literaria del Estudiante. En verso, este romance cuenta lo que todos conocemos, el cerco de Escipión, y de cómo cuando tomó la ciudad no encontró ningún numantino vivo, pues habían decidido suicidarse. Según el romance solo encontró a un muchacho de trece años, que se llevó con él a Roma, pidiendo al Senado le concediera un triunfo por su victoria, pero los senadores se lo negaron, ya que no había conseguido que ningún arévaco le rindiera la ciudad, y le instaron a volver con el zagal a Numancia, para que allí el único superviviente le entregara la ciudad. Cuando llegaron, el muchacho se tiró desde lo alto de una torre negándole el triunfo al cónsul romano.



### Es tiempo de... Por David Navarro

## Flores hasta en la ensalada

UNA persona que conozca bien las propiedades de los vegetales nunca se morirá de hambre. Las moras, bayas y frambuesas son las más conocidas de nuestros jardines y terrazas, pero también pueden degustarse pensamientos, fucsias, rosas, capuchinas, caléndulas, flores de calabacín, flor de borraja... un sinnúmero de plantas, presentes en muchos jardines y terrazas. >> Generoso. El lilo (*syringa vulgaris*) tiene propiedades curativas, gracias a

la sustancia siringopirina, presente en sus hojas, frutos y corteza, muy parecida a la quinina, que se utilizaba para combatir las fiebres altas y las digestiones pesadas.

>> Ricas en vitaminas. El diente de león es una fuente de vitaminas y potasio. Su raíz seca sustituye al café en tiempos de vacas flacas.

>> Un bol imaginativo. Los pétalos también pueden servir para vestir una ensalada: pensamiento, crisantemo o gardenia serán un ingrediente más. Incluso la ortiga se puede comer hervida, junto a las espinacas.

>> Pétalos a bajo costo. Las plantas pueden servir para adornar copas de helado o para aportar su sabor. Si se colocan hojas de hierbabuena en la cubitera, añadirán su sabor al tomar agardiente. Violetas o flores de borraja combinan también con el alcohol para elaborar combinados.